

Ideas políticas regresivas

Tanto Edwards como Eyzaguirre, consecuentes con su espíritu aristocrático, sintieron inclinación o adhirieron a los regímenes autocráticos.

El primero admiró la dictadura de Portales y elaboró un pensamiento en torno a ella, que se ha transformado en una de las grandes fantasías aceptadas por los que ignoran la Historia. Por la misma razón adhirió a la dictadura de Ibáñez y se transformó en su colaborador; aunque al final



comprendió su equivocación y vivió el último año de su vida penando en silencio su error. Movido, sin embargo, por un sentimiento de honradez, escribió un largo documento sobre su desengaño que, en el fondo, es la refutación de sus planteamientos en **La fronda aristocrática**.

¿Por qué no se ha difundido el conocimiento de ese documento?

En cuanto a Eyzaguirre, es bien sabido que admiró la dictadura de Primo de Rivera y que difundió en la revista **Estudios** las ideas corporativistas. Por sobre todo, tuvo una actitud ostensible de adhesión a la dictadura de Franco, "caudillo por la gracia de Dios". Contribuyó poderosamente a difundir el pensamiento oficial español, fundado

por Jorge Prat y otros a la rama chilena del Instituto de Cultura Hispánica. Tuvo contacto con los organismos españoles y con los intelectuales del régimen, y en premio de su labor recibió el título de Comendador de la Orden de Alfonso X y luego la Gran Cruz de la misma. También le fue conferido el título de Comendador de la Orden de Isabel la Católica, todo por orden de Franco.

La reivindicación de la Colonia

Gonzalo Vial ha señalado correctamente que Eyzaguirre procuró reivindicar el período colonial y que éste fue un aporte positivo. No obstante, llevado de su pasión, exageró demasiado la nota y transformó la leyenda negra en leyenda rosada. Incluso difundió eufemismos como la expresión "reino de Chile" para ocultar una dura realidad.

Cualquiera persona que se adentra en los trabajos de Eyzaguirre sobre la Colonia tiene la impresión de recorrer un tiempo idílico, en que el autor, con una varita mágica, hace que todo se cubra de resplandor rosado. Así desaparece la situación desgraciada de los indios sometidos, el interés económico en la guerra de Arauco, e abuso de la autoridad o el papel deprimido de los criollos. ¡Hasta la Inquisición es vista con espíritu comprensivo! Pero el mejor ejemplo de la deformación de la Historia se encuentra en el ensayo **Ideario y ruta de la emancipación chilena**. En él se explica el movimiento por la tradición política y jurídica de España, dejando de lado la influencia del racionalismo europeo y las corrientes universales que hacían presa de las conciencias en todo el ámbito de Occidente. Por sobre todo, está ausente la carga de descontento generada por el régimen colonial y la dinámica del alto grupo social que requería del poder. Tan grande es la omisión, que la Independencia resulta inexplicable.

Todas estas consideraciones en nada afectan a Edwards y Eyzaguirre como personas, que son acreedores a mucha admiración por diversos conceptos. Sólo hemos querido precisar algunas de las características que marcan su obra.

Creemos, por último, que a Lafourcade no le ha abandonado su magnífica intuición. En cuanto a nosotros, nos hemos basado en una documentación abrumadora, de manera que no hemos hecho ninguna afirmación antojadiza. Esperamos que los seguidores de Edwards y Eyzaguirre comprendan que en la Historia las declamaciones ligeras tienen que ceder frente a las pruebas concretas.